
Comunicación: Encuentro y Relación en la Diversidad

Communication: Encounter and Relationship in Diversity

Revista Enfoques de la
Comunicación No. 8
Noviembre 2022, p67-p93.
p-ISSN: 2661-6939
e-ISSN: 2806-5646
Recibido: 11-ago-2022
Aceptado: 20-sept-2022

Catalina López Chávez¹

catalina.lopezc@uasb.edu.ec

Docente

Universidad Andina Simón Bolívar

Quito, Ecuador

Resumen

La comunicación como un proceso lineal comprende al emisor, receptor y mensaje, y establece modos “normalizantes” y formas estructuradas que se centran en la expresión verbal; en tanto que el modelo de la comunicación como encuentro relacional, presupone la diversidad, lo que implica un proceso abierto, de tipo circular, que recepta de manera continua los aportes de cada actor comunicativo, que al mismo tiempo se convierte en emisor y receptor, y que utiliza todo tipo de formas de

1 Posdoc/PhD. Especialista en perturbaciones de la comunicación humana Universidad Andina Simón Bolívar- Sede Ecuador. Lugo E1 3-79 Edif. Micaela Bastidas 2ªP, Quito-Ecuador
ORCID ID <https://orcid.org/0000-0001-6242-777X>

comunicación, ya sean estas palabras, gestos, movimientos, distancias, que se expresan de manera auténtica reflejando lo que la persona vive, siente y la forma en la que se posiciona y ve el mundo. Un cuerpo relacional que contiene y expresa sensaciones, percepciones, enunciados que transmiten vivencias, huellas del pasado y posicionamientos frente a la vida. Por lo tanto, son únicas y expresan la interioridad de la persona, su singularidad, y acoge a la otredad. Es decir que es un sistema comunicativo que implica la responsabilidad personal y social, ya que cada persona está llamada a interactuar, a interrelacionarse, a producir encuentros y no solamente a emitir información cargada de una supuesta verdad. Desde esta perspectiva, la diversidad, en realidad, es un regalo para la sociedad, para repensar el objetivo de comunicar, no de manera unidireccional sino para llegar al encuentro.

68

Palabras clave: comunicación, diversidad, relaciones, interacción

Abstract

Communication as a linear process includes the sender, receiver and message, and establishes “normalizing” modes and structured forms that focus on verbal expression; while

the model of communication as a relational encounter presupposes diversity, which implies an open, circular process that continuously receives the contributions of each communicative actor, who at the same time becomes a sender and receiver; and that uses all kinds of forms of communication; be it these words, gestures, movements, distances, which are expressed in an authentic way, reflecting what the person lives, feels and the way they position themselves and see the world. A relational body that contains and expresses sensations, perceptions, statements that transmit experiences, traces of the past and positions towards life. Therefore, they are unique and express the interiority of the person, their singularity; and in the same way welcomes otherness. In other words, it is a communicative system that implies personal and social responsibility; since each person is called to interact, to interrelate, to produce encounters and not only had to issue information loaded with a supposed truth. From this perspective, diversity, in reality, is a gift for society, to rethink the goal of communicating, not in a unidirectional way but to reach an encounter.

Keywords: communication, diversity, relationships, interaction

Introducción

Cuando se hace referencia a la comunicación generalmente se piensa en el uso de la palabra, sin tomar en cuenta que la comunicación es un sistema complejo en la constitución del ser humano, ya que contiene el mundo interno y externo del ser, y cuyo punto de llegada es el encuentro y la relación. Para poder comprender esta aseveración se partirá de la explicación acerca del sistema del lenguaje como acto comunicativo tanto personal como social (López Chávez, 2003).

Sistema que está compuesto por el pensamiento, la comprensión y la expresión, atravesado por un vínculo de unión que es la comunicación, la misma que parte de sí mismo y se abre a la otredad (Vygotsky, 2010). Lenguaje que para Levy-Bruhl (1985) no se centra en la emisión de palabras, sino que lo considera el medio que permite la expresión de la identidad del ser, de los propios pensamientos y sentimientos. De la misma manera, Rommetveit (1969) considera como un error epistemológico el referirse al lenguaje tan solo como palabras y propone un cambio de perspectiva, poniendo de relieve la conexión entre el pensamiento, el lenguaje, la comunicación y la

intersubjetividad. Una afirmación sostenida también por Bajtín (1998), quien afirma que todo lo que hace la persona es comunicación de sí mismo. Guyton (2006) en cambio, habla de la significación del lenguaje en el que se expresa la consciencia.

El sistema del lenguaje, según López (2003), está compuesto del lenguaje interior, el comprensivo, el expresivo, y la comunicación como vínculo de interrelación. En el lenguaje interior o pensamiento se encuentran las huellas epigenéticas del pasado, los valores, creencias, el sentido que se da a las cosas; como refiere Guyton (2006): se discierne en la interioridad. Por ejemplo, los niños que fueron abandonados de bebés y que aparentemente desconocían esta situación, aunque crecen en una familia que los acoge y los ama, sienten que algo no está bien, y resienten la huella del «no amor», una experiencia posible debida a la marca dejada por el abandono. El lenguaje comprensivo aporta con los conceptos universales, las significaciones que se adquieren y se otorgan, y los criterios de verdad propia (Vygotsky, 2010). El lenguaje expresivo, mundo de la psicolingüística y la lingüística, se enfoca en la sintaxis, semántica, pragmática y la estructura.

Interacción Comunicativa en la Diversidad

El modelo de comunicación lingüística propuesto por Saussure (1945, pp. 35-50), se basa en un intercambio en dos tiempos: el emisor activo da un mensaje que se transmite en un canal y llega al receptor que espera pasivo, toma el mensaje, lo decodifica e interpreta con sus propias categorías de manera lineal: E [Emisor] – canal – R = Respuesta al estímulo percibido.

En la comunicación se establecen relaciones que contienen la uni-diversidad; es decir, que parten de la coherencia en cada persona entre lo que piensa, comprende y expresa tanto de manera verbal como corporal y gestual; por lo tanto, diversa de uno/a a otro/a. Para entrar en esta interacción comunicativa, es necesario partir de la identidad personal para comprender la identidad del otro y solo así llegar a la verdadera comunicación (Gregoy-Bateson y Mead, 1942). Una visión de este tipo abre una nueva forma de análisis acerca de la comunicación, ya que rompe la linealidad del proceso en el que existe un emisor, un mensaje y un receptor que interpreta y responde (Molinari-Marotto, 2000). La interacción comunicativa es de tipo circular, donde quien emite al mismo tiempo recibe;

de tal manera que el emisor es receptor y el receptor es emisor activo, dinámico y continuo. Un proceso en el que intervienen las huellas ancestrales, la memoria, la cultura, el cuerpo y el contexto, entre otros, lo que permitirá una co-comprensión del mensaje y no una mera interpretación propia. Para que esto sea posible, es necesario que en el proceso exista la apertura de trascender; es decir, no partir del análisis del mensaje desde las propias categorías, sino que es necesario analizar desde la perspectiva del otro; solo así no se producirá una interpretación errónea (López-Chávez, 2015).

La comunicación de tipo circular, es un proceso que inicia desde la concepción; como lo explica Thomas Verny (2009) en el libro “la vida secreta del niño antes de nacer”, donde afirma que la interrelación que se construye entre la madre y el bebé es posible gracias al monólogo recíproco, las caricias, las emociones, los sentimientos; creando así un vínculo que permanecerá siempre. Es a través de la comunicación que el pequeño va modelando su carácter, su personalidad y su identidad, ya que es la interrelación afectiva la que le permitirá desarrollarse y establecer las relaciones con los demás. Un vínculo afectivo que se va creando desde el inicio de la vida, en la que el “amor” o

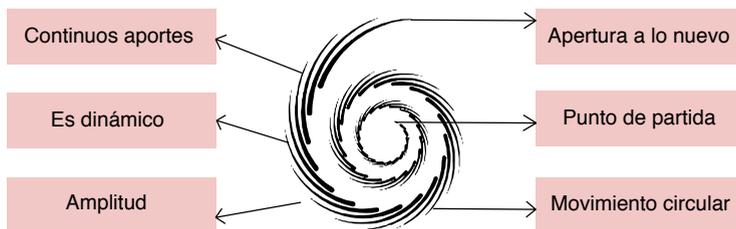
la ausencia de él van marcando una forma de ser y de expresarse (López-Chávez, 2003).

Para Bateson (1998, pp. 30-32), el proceso es circular –Figura 1. Todos los actores que intervienen en el proceso son activos, ya que el mensaje influye en ellos; a esto lo denomina como causalidad circular. De hecho, Birdwhistell (1970) explica que en la comunicación se «participa» y no solo se «comunica», lo que permite el intercambio recíproco de roles. Además de estos elementos, Watzlawick (2008, pp. 21-29) subraya que es el contexto comunicativo el que permite el intercambio y no se queda en el contenido como se refiere en la comunicación lineal, en la que se produce intercambio aunque cada actor queda en su postura separado del otro. El proceso circular tiene un punto de partida, pero se abre y nunca se queda estático.

74

Figura 1

Proceso circular

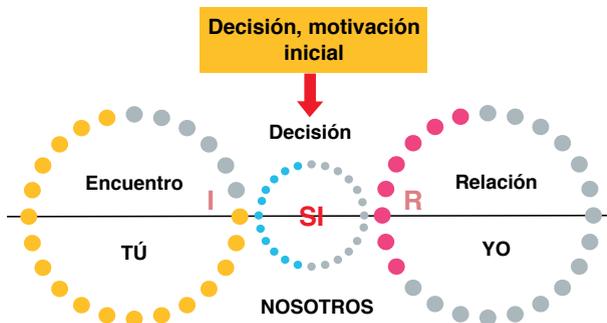


Nota: Fuente y elaboración propia

Para explicar la comunicación-relación, es útil hacer un símil con el funcionamiento de una hélice –Figura 2– que, para moverse, necesita un punto fijo que una las dos partes –actores–, y solo cuando esto ocurre el sistema puede funcionar de manera circular, equilibrada y de manera continua, en la que se produce un encuentro de un yo con un tú para llegar a un nosotros; lo que implica como punto de partida, la decisión, la iniciativa de darse de expresarse para llegar a una interrelación comunicativa.

Figura 2

Comunicación-Relación



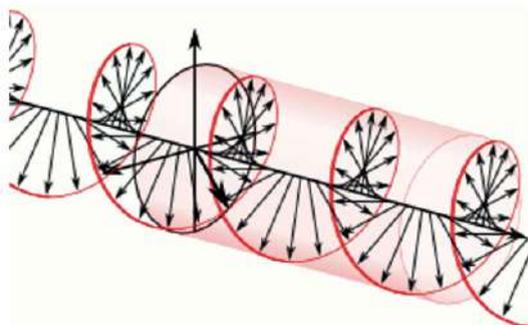
Nota: Fuente y elaboración propia

Proceso de la Comunicación Como Encuentro-Relación

La comunicación circular es un espacio donde libremente se decide acoger lo que quiere comunicar la otredad –persona, naturaleza, objeto, espiritualidad–, sin prejuicios o categorías personales; de tal manera de llegar a comprender, desde ese otro, un encuentro real. Cuando este proceso es posible, nace lo que se denomina la «tercera idea», que no es una síntesis de dos modos de ver, sino que es el encuentro que desvela una realidad en la que todos los actores se sienten com–prendidos en un proceso comunicativo dinámico de tipo circular siempre abierta al absoluto y a las múltiples dimensiones, que requiere el deseo de trascender de sí mismo para llegar a común–nicar. (Figura 3)

Figura 3

Circularidad comunicativa abierta

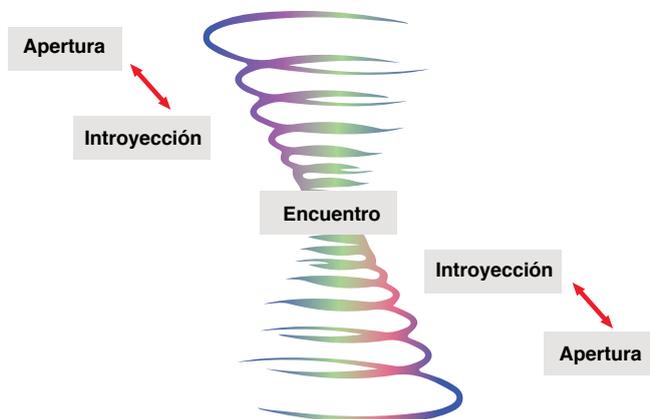


Nota: Fuente y elaboración propia

Motivación e iniciativa que debe ser abierta y partir de la profundidad interior para que se produzca una relación; en ese movimiento ya no existe una suma de ideas, sino un intercambio en el que puede surgir algo nuevo, producto de la comunicación real, donde se da-recibe-da un espiral en continuo movimiento, dinámico y siempre nuevo, ya que nunca se queda en un mismo lugar sino que va enriqueciéndose a medida que avanza y en la que el contexto va aportando con elementos de manera continua, como se representa en la Figura 4.

Figura 4

Movimiento circular



Nota: Fuente y elaboración propia

Esta circularidad relacional parte de la expresión libre del propio pensamiento que se exterioriza; como diría Piaget, "...el lenguaje permite que exista el pensamiento, ya que se puede estar presente la inteligencia y no tener lenguaje, pero no hay pensamiento, sino no hay lenguaje", considerando al lenguaje como expresión y mediador de las relaciones (Piaget, 1991, pp. 17-28). Es así que se produce la interacción, mediante el lenguaje en su función comunicativa hasta llegar al diálogo (Bruner, 1995, pp. 41-44). Este intercambio comunicativo implica la consciencia de sí para el encuentro con el otro, como Vygotsky (1960, pp. 6-10) afirma: "[...] soy consciente de mí mismo en la medida en la cual soy el otro en mí mismo". Por lo tanto, es una dinámica de relaciones que une, pero que al mismo tiempo pone bajo la luz a la especificidad de cada persona con su propia individualidad.

Es decir, que la persona se constituye cuando logra establecer relaciones interpersonales recíprocas, de esta manera se desarrolla la verdadera personalidad y la propia identidad única y diversa en cada persona (Bowlby, 1993; Buber, 1995, pp. 7-8). Son las relaciones entre seres humanos, el espacio, el hábitat, la casa, donde cada

persona puede desarrollar su propia identidad. La persona se comunica para definirse, para encontrar la identidad que nace de la confirmación que viene de los otros (Gadamer, 2003, pp. 451-526; Watzlavick et al., 2002, pp. 207-212; Zanghí, 2003, pp. 21-36), lo que se considera como el «self», el YO que se constituye gracias a la interacción con los otros (Mead, 1982, pp. 207-212).

En este proceso se utilizan las palabras como códigos universales, lo que permite «entender» cognitivamente lo que el otro quiere decir, pero esto no significa que exista una comprensión real o integral del contenido de lo que se desea comunicar. Sin embargo, es a través de la comunicación corporal, visual, proxémica que se puede acoger elementos emocionales que se transmiten sin la voluntad y que no posee filtros cognitivos. De hecho, Lacan refiere en la teoría del espejo que la mirada puede ser una imagen proyectada o reflejada que proviene de la imagen real de la persona, en la que también se refleja la identidad, la alteridad y la igualdad de quien se refleja y la diversidad de otro que no es quien se mira (Lacan, 1953, pp. 87-94).

Es a través de la comunicación que se puede llegar al intercambio y a la interacción simbólica en la que cada ser

humano adquiere el propio sentido del ser y la apertura a la diversidad (Birdwhistell, 1940). Para que esto sea posible, debe existir una donación total de sí y una trascendencia en el otro, lo que exige un descentramiento de sí mismo (Gadamer, 1998).

Lo que permite afirmar que toda expresión es comunicativa, por lo tanto, que es imposible no comunicar, transmitir contenidos de forma consciente e inconsciente, donde existen significaciones propias que deben ser interpretadas desde la perspectiva del emisor y no del receptor, un proceso complejo ya que existe una asimetría comunicativa entre todos los actores implicados (Watzlavick et al., 2002). Además de las palabras, es fundamental analizar la comunicación no verbal ya que el cuerpo, el espacio social y personal, la proxemia, el paralenguaje sin formas comunicativas. (Birdwhistell, 1940; Knapp, 1982; Poyatos, 2018). De tal manera que el silencio, la ausencia de palabras, son expresiones comunicativas profundas que deben ser comprendidas.

Como se puede ver, el proceso comunicativo relacional considera a la comunicación como un sistema circular que parte de manera singular hasta llegar al encuentro real entre interioridades diversas.

La Comunicación Relacional en la Virtualidad

Un encuentro entre interioridades que parten de las relaciones afectivas, la cercanía, pero ¿qué sucede en la nueva forma de comunicación en el mundo virtual?

Las relaciones con la tecnología partieron de ayudas funcionales, pasaron a ser parte de la diversión, y ahora se están convirtiendo en modos de relacionamiento (Flynn y Richert, 2018). Estos sistemas de asistencia se van convirtiendo ahora en “personas–Alexa” (como el asistente Amazon Alexa que vincula la comunicación entre una persona con un ente artificial), que hacen parte del hogar, con quienes se dialoga, se cubren necesidades, se reciben apoyos, disminuyen la soledad. Este tipo de herramientas fueron creadas para generar la necesidad de consumo, por lo que se incluyeron elementos más profundos como la confianza relacional de los robots humanoides; para esto, las empresas atribuyeron valores, capacidades, pensamientos, sentimientos de cercanía a estos objetos, lo que generó un tipo de relación cercana. A esta forma de relacionalidad se la denominó como antropomorfismo, que relaciona la confianza de la persona con el uso que puede brindar un objeto (Van Pinxteren et al., 2019), humanizando

así a los objetos y sustituyendo a personas.

A partir de esta relación de confianza, se fueron avanzando en otros campos de la vida relacional, así nacieron los sistemas capaces de crear hogares de manera virtual y llegaron al punto de convencer a las personas de tener una pareja, una relación, una familia estupenda, toda creada en sus sueños y construida de manera virtual, otorgando roles con los avatar (Koike y Loughnan, 2021), consiguiendo más allá de las limitadas posibilidades, crear mundos de ensueño, capaces de ser alcanzados a través del dinero.

Para llegar a este punto, fue necesario también entrar en el “pensamiento” íntimo del ser humano y llevarlo a abrirse totalmente, a revelar secretos, a un avatar que los escucha, pero no los juzga (Uchida et al., 2020); revelaciones que son tomadas por los sistemas y utilizadas para crear expectativas y responder a estas de manera virtual, de tal manera que la persona llega a creer que ese avatar, realmente la/lo comprende y va desarrollando un afecto enorme, que ninguna persona “real” puede alcanzar (Koike y Loughnan, 2021). La tecnología digital está mutando las bases del saber y del hacer comunicacional (Scolari, 2013).

Sin embargo, el problema relacional aparente nace cuando la necesidad de cercanía emocional y física se desvanecen y, al contrario de lo anhelado, la persona se ha alejado de la vida relacional con sus pares (Fallis et al., 2016).

Un mundo relacional ficticio para la mayoría de las personas, pero tal vez se convierte en realidad para otras, quienes se han sentido desplazadas o dejadas de lado por una sociedad que no escucha y comprende la diversidad.

En la actualidad, el papel de tecnologías como el internet es el de crear las condiciones para una forma de práctica compartida que permite a un movimiento sin líderes sobrevivir, deliberar, coordinar y expandirse; las redes sociales se han convertido en espacios vivos que conectan todas las dimensiones de la vida de la gente... esta es una importante tendencia de la sociedad (Castells, 2012). En la sociedad actual interconectada, todas las personas pueden convertirse en productores y receptores de información (Bernal y García-Suelto, 2018).

La Comunicación en la Ausencia de Palabras

En los párrafos anteriores se ha tratado de explicar los procesos comunicativos tanto verbales como no verbales, pero ¿qué sucede cuando estos procesos no se producen como se esperan?

El mundo del silencio, puede ser también un grito inarticulado, incomprendido, que muchas veces carece de respuesta y que puede provocar vacío, desesperación por la dificultad de la interacción, por la falta de comprensión bidireccional, lo que no significa la ausencia de deseo de encuentro de establecer relaciones. Es necesario entender que el silencio, la mirada, los gestos, el movimiento, son formas de comunicación real y profunda, que requieren ser decodificadas para poder llegar al encuentro; allí se expresan pensamientos, sentimientos, emociones. De tal manera que lo que aparentemente puede ser un desencuentro, en realidad es un camino subyacente de interacción, ya que esta ausencia de palabras exige la comprensión de un lenguaje puro y directo sin filtros sociales, es a través del cuerpo relacional que se puede llegar a establecer relaciones de reciprocidad.

84

En este tipo de comunicación, es necesaria la apertura al descubrimiento de un mensaje que es explícito de manera corporal, pero no fácilmente decodificable porque la significación no contiene códigos universales; por lo tanto, el mensaje debe ser entendido desde la persona que lo emite, lo que exige el conocimiento del otro para poder llegar al encuentro comunicativo.

La comunicación en la diversidad también puede ser comprendida como una especie de jardín de flores en el que hay una diversidad de especies, todas iguales pero al mismo tiempo diversas, cada una con una belleza por la riqueza de la diversidad (Lubich, 1949).

Es indispensable comprender que en la comunicación en la diversidad se incluye un proceso personal-social que integra palabras, gestos, miradas, espacios, ya que la comprensión reside en la interacción puesto que toda expresión comunica (Bateson, 1998; Watzlavick et al., 2002). De tal manera que es admisible hablar de una “nueva comunicación”, en la que el proceso no es tan importante como el punto de llegada, el encuentro, ya que todo tiene un valor de mensaje y nada puede escapar de esto.

Conclusión

Se ha tratado de explicar la comunicación en la diversidad rompiendo paradigmas lineales de causa y efecto, de establecimiento de códigos a través del entrenamiento, y que no respetan las diferentes y múltiples formas que existen para comunicar, como el lenguaje del cuerpo, que en realidad es la base de todo el desarrollo. Basta pensar que se nace por la comunicación de la vida, que los primeros 9 meses en el

vientre materno y doce meses en contacto con el contexto son procesos exentos de palabras, pero con una comunicación continua y dinámica basada en dos acepciones: el amor y el desamor y sus formas de respuesta corporal. Durante estos meses, el padre, la madre, se dan modos de comunicar su amor, de explicar un mundo a través de las acciones, el afecto, y que en cierta forma determinará la forma de ser, de estar, de ver y comprender el mundo.

Ejemplos de ello existen por doquier: en el caso de un niño abandonado, no deseado o rechazado por ser diverso, posiblemente su palabra generadora será desamor, lo que provocará que se posicione y comprenda las cosas desde el abandono. Sin embargo, también existirá la posibilidad de cambiar esa concepción a través de una resignificación de esa palabra generadora, cambio que requerirá del compromiso de una sociedad, del contexto en el que se desarrolle.

De la misma manera, en el caso de una persona que no pueda comunicarse con las palabras, sentirá el rechazo de una sociedad que no le comprende porque no es capaz de trascender y salir de su propio agujero; y será el grito inarticulado, el cuerpo sufriente, tal vez, la única manera de expresar un sentir que no tiene respuesta. De igual

forma los cambios sensoriales que provocan la poca sostenibilidad de la mirada, el rechazo al contacto, la evasión del encuentro, en realidad pueden ser formas de expresar una saturación, una hipersensibilidad, un no saber cómo relacionarse y tal vez la única forma de buscar el equilibrio será a través de los movimientos del cuerpo; lo cual no debe ser leído únicamente como un síntoma, sino como formas o modos de expresar un sentir y un vivir.

Estas formas de expresión, exigen ser comprendidas y no tratadas como conductas a ser educadas, en busca de la creación de un lenguaje que se base netamente en palabras expresadas, eliminando o limitando esta comunicación real y natural. Es el cuerpo relacional que se expresa, lo que requiere entrar en una forma nueva de comunicación que permita el encuentro con sí mismo, con otros seres humanos, con la naturaleza, con los objetos; lo que implica trascender y entrar en la comprensión de otro, desde sus categorías. Esta forma de comunicar también aportará a los modos en los que los seres humanos deben comunicarse, para de esta manera llegar al encuentro, a la co-comprensión.

Sin permitir que un mundo virtual reemplace las relaciones verdaderas, es real la posibilidad de ser felices en

la diversidad, confiando más bien en las personas en lugar de optar por hacer primar el apego y la acumulación de objetos que aparentemente son capaces de crear mundos ficticios y felicidades irreales. Es el momento en el que la comunicación-relación sea verdadera, lo cual implica trascender de la pequeñez del ser humano a la grandeza de la donación y la apertura a la otredad.

Referencias

- Bajtín, M. (1998). Estética de la creación verbal. *Estética de la creación verbal*, 248-293.
- Bateson, G. (1998). *Pasos hacia una ecología de la mente* (Gregory Ba). Lohlé – Lumen.
- Bateson, G. y Mead, M. (1942). *Balinese character a photographic analysis* (T. N. Y. A. of Sciences (ed.); 1st ed.).
- Birdwhistell, R. (1940). *Antropología de la gestualidad*. 1924, 1-22.
- Birdwhistell, R. (1970). *Kinesics and context. Essays on body motion communication*.
- Bowlby, J. (1993). *El apego*.
- Bruner, J. (1995). *El habla del niño. Cognición y desarrollo humano*.

- Buber, M. (1995). *Yo y Tu* (Vol. 1). Caparrós.
- Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza: los movimientos sociales en la era de Internet*. Madrid: Alianza.
- De-Saussure, F. (1945). *Curso de Linguística general* (24th ed.). Losada.
- Fallis E, Rehman, U., Woody, E. y Purdon, C. (2016). The longitudinal association of relationship satisfaction and sexual satisfaction in long-term relationships. *Journal of Family Psychology*, 30(7), 822-31. <https://doi.org/10.1037/fam0000205>.
- Flynn, R. M. y Richert, R. A. (2018). Cognitive, not physical, engagement in video gaming influences executive functioning. *Journal of Cognition and Development*, 19(1), 1-20. <https://doi.org/10.1080/15248372.2017.1419246>.
- Gadamer, H. (1998). *Verdad y método II* (P. el Montalvo (ed.)).
- Gadamer, H. G. (2003). *Verdad y método I*.
- Guyton, A. y Hall, J. (2006). Sistema nervioso: C. Neurofisiología motora e integradora. *Tratado de Fisiología Médica*, 751-862.

- Jhon, K. y Verni, T. (2009). El vínculo afectivo con el niño que va a nacer: un programa de nueve meses para tranquilizar, estimular y comunicarse con su bebé (Vintage (ed.); 22da ed.). http://urano.blob.core.windows.net/share/i_avance/001000227/avance.pdf
- Knapp, M. (1982). *La comunicación no verbal: el cuerpo y el entorno* (Paidós Ibérica (ed.); 1era ed.).
- Koike, M., y Loughnan, S. (2021). Virtual relationships: Anthropomorphism in the digital age. *Social and Personality Psychology Compass*, 15(6). 1-13. <https://doi.org/10.1111/spc3.12603>.
- Lacan, J. (1953). *Lo simbólico, lo imaginario y lo real* (p. 10).
- Levy-Bruhl, L. (1985). *La mentalidad primitiva* (Leviatán (ed.); 1st ed.). Universidad Nacional Federico Villareal. https://redpaemigra.weebly.com/uploads/4/9/3/9/49391489/lévy-bruhl_lucien_-_el_alma_primitiva.pdf
- López-Chávez, C. (2003). *Sistema del Lenguaje*. Universidad del Museo Social Argentino.
- López-Chávez, C. (2015). *Pedagogía de la fraternidad en situaciones de riesgo* (G. gemelos Comunicación (ed.); Vol. 1). CAF; Universidad Andina Simón Bolívar.

Lubich, C. (1949). Guardare tutti i fiori. *Nuova Umanità*, 9-13.

Mead, G. (1982). *Espíritu persona y sociedad*. Madrid: Paidós.

Molinari-Marotto, C. (2000). *Introducción a los modelos cognitivos de la comprensión del lenguaje* (U. de B. Aires (ed.)).

Piaget, J. (1991). *Seis Estudios De Psicología*. Barcelona: Labor.

Poyatos, F. (2018). *Los estudios de comunicación no verbal como rama interdisciplinar de la lingüística*. Linred, 1-31.

Rommetveit, R. y Kleiwn, J. (1969). Word generatio:

A replication. *Journal of Psychology*, 9(1),

277-281. [https://doi.org/https://doi.](https://doi.org/https://doi.org/10.1111/j.1467-9450.1968.tb00546.x)

[org/10.1111/j.1467-9450.1968.tb00546.x](https://doi.org/10.1111/j.1467-9450.1968.tb00546.x)

Scolari, C. (2013). *Hipermediaciones elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva*. Barcelona: Editorial Gedisa.

Uchida, T., Takahashi, H., Ban, M., Shimaya, J., Minato,

T., Ogawa, K., Yoshikawa, Y. e Ishiguro, H. (2020).

Japanese young women did not discriminate between robots and humans as listeners for their self-disclosure pilot study. *Multimodal technologies and*

interaction, 4 (35): 1-16. <https://doi.org/10.3390/mti4030035>.

Van-Pinxteren, M., Wetzels, R., Rürger, J., y Pluymaekers, M. (2019). Trust in humanoid robots: implications for services marketing. *Journal of Services Marketing*, 33(4), 507-18. <https://doi.org/10.1108/JSM-01-2018-0045>.

Vygotski, L. S. (1960). Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores. Obras escogidas. In *Historia* (Vol. 3). <http://www.taringa.net/perfil/vygotsky%0Alev>

Vygotsky, L. (1995). *Pensamiento y lenguaje*: Vol. XXIV (Planeta (ed.); Issue 3).

Watzlavick, P., Helmick-Beavin, J. y Jackson, D. (2002). *Teoría de la Comunicación Humana. Interacciones, patologías y paradojas* (Herder (ed.); 2nd ed.). EPUB. <http://primeravocal.org/wp-content/uploads/2011/05/Watzlavick-Paul-Teoria-De-La-Comunicacion-Humana3.pdf>

Watzlawick, P., Sigman, S., Scheflen, A., Jackson, D., Hall, E.,
Goffman, E., Birdwhistell, R. y Bateson, G. (2008). *La
nueva comunicación* (Kairós (ed.); 6th ed.). Kairós.
Zanghí, G. (2003). Il pensare come amore. Verso un nuovo
paradigma culturale. *Nuova Umanità*, XXV(145).